

REPRODUCCION

Tomo IV.—No. 65.—20 de Julio de 1921

La dignidad del oficio

El problema del progreso de los pueblos es, en cierto modo, muy sencillo; se reduce al problema de que todos los hombres lleguen a saber bien su oficio. ¿Habéis pensado alguna vez en lo que sería un pueblo donde todos los hombres supieran bien su oficio? ¿Donde los industriales fuesen perfectos industriales, los profesores excelentes profesores, los políticos acabados políticos y así sucesivamente todos los gremios que integran el complejo organismo de una nación? Y por el mismo orden sería muy fácil demostrar que la mayoría de los males que agobian a los pueblos son causados exclusivamente por hombres que no saben su oficio ni tienen conciencia de la dignidad del oficio. Abunda entre nosotros esta clase de hombres, sin que para comprobarlo se necesite de excesiva perspicacia. Abunda el industrial que no está al corriente de la técnica de su industria y el es-